

La Voz de Gerona.

Anual, 8 pts.
 Semestral, 4 "
 Trimestral, 2 "
 0'15 ptas. número

Escolapia 2.-2.º

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de esta Provincia.
 Se publicará todos los domingos.

NO ESTÁ AFILIADO A NINGÚN PARTIDO POLITICO.

Año IX

Gerona 24 de Octubre de 1926

Núm. 373

Climatología ministerial

Estos días ha estado en Cataluña el Gobierno en pleno, con el Jefe del Estado a la cabeza, celebrando en Barcelona un Consejo de ministros bajo la presidencia del Rey y dado audiencias públicas en las que pudieran acudir cuantos tuvieran peticiones que formular.

El Gobierno, con ese sistema de atracción ciudadana que va desarrollando, da la sensación de que Cataluña ocupa en elevadas esferas el lugar preeminente que entendemos los españoles desapasionados, le corresponde y que a guisa de tanto quererlo los regionalistas para sí mismos, la iban paulatinamente apartando de la base que es la unidad de la Patria.

La sencillez y el sistema democrático adoptado en esta ocasión por el Gobierno haciendo que éste y la familia Real estuvieran en continua relación con el pueblo catalán daña extraordinariamente la causa del separatismo y es prenda segura de una fraternidad mútua que borrarán en absoluto el cúmulo de leyendas que se habían formado de aversión a los intereses regionales, para así formar la escuela del separatismo y calzarse los primates de la misma con el dominio omnímodo de Cataluña.

Abramos pues, el corazón a la esperanza de que la frecuente relación del pueblo catalán con la Dinastía reinante creará un estado climatológico tal, que a no tardar, hará desaparecer la animosidad que durante tantos años se ha procurado mantener contra el Gobierno Central.

Las economías... en Francia

La gran penitencia que anunció M. Caillaux a los franceses ha llegado ya. El régimen de los dos platos es escrupulosamente respetado en todos los hoteles y restaurantes. Sólo algunos legisladores se han permitido hacer caso omiso de la ley, y en banquetes públicos han devorado más de dos platos. El presidente del Consejo general de Indre y Loire, dió en su palacio un banquete, al cual, según reseña un diario parisién, asistió « toda la fluj radical y masónica de la comarca ». El invitado más ilustre era el señor Chautemps, ministro del Interior en el Gabinete Herriot. En ese banquete esos radicales comieron nueve o diez platos, acompañados de nueve a diez clases de vinos. No hay mejor vermouth que la lectura de ese menú famoso. Ningún comensal insinuó que era violada la ley de los dos platos; seguramente todos creyeron que las leyes son para uso del pueblo bárbaro. Refieren también los diarios que el señor Herriot invitó a comer al señor Poincaré. En esa comida íntima, después de los dos platos, salió un magnífico « foie gras », exquisitamente presentado. El Sr. Poincaré protestó y rogó al señor Herriot que fuera retirado el plato « Candide »; el periódico que cuenta la anécdota, no dice si el Sr. Herriot esperó que se marchara el presidente para comerse el « foie gras ». Como buen lionés, el señor Herriot necesita platos fuertes, a pesar de que ese régimen alimenticio agrava su artritis.

Si el régimen de los dos platos no ha hecho víctimas, ciertas economías van a dejar en grave situación a muchos funcionarios que han perdido su puesto. Hasta ahora han sido sacrificados por el actual Gobierno 2 200 empleados del Estado. Es fácil imaginar la tragedia de los subprefectos que han visto suprimidas las subprefecturas, y han perdido, por consiguiente, la esperanza de avanzar en la carrera administrativa y llegar a ocupar una prefectura, cargo equivalente al de nuestros Gobiernos civiles.

Ha habido protestas, pero hasta ahora no parece que las medidas tomadas por el Gobierno hayan de tener otras consecuencias. Sólo un Gobierno fuerte podía empre-

der reformas de esta importancia. Esas reformas el Gobierno está dispuesto a defenderlas una por una en el Parlamento, y sobre cada una de ellas planteará la cuestión de confianza.

Telegrama circular a los Gobernadores

El gobernador civil ha recibido el siguiente telegrama de la Presidencia del Consejo de ministros:

« En mi reciente viaje he recogido algunas quejas de asuntos no atendidos, de los que corresponde conocer y resolver o comunicar al Gobierno, a los gobernadores civiles; también parece que en algunos pueblos todavía los afiliados a las Uniones Patrióticas sufren persecuciones o encuentran dificultades por tal condición, lo que es absolutamente intolerable, pues si para ningún ciudadano puede existir régimen de privilegio, de haberlo sería para los que sacrificando intereses y comodidades y corriendo riesgo de represalias que al principio parecían posibles y con las que se les amenazaba, lo aventuraron todo por incorporarse al movimiento salvador de la patria y de que no nos podemos olvidar ni desposeer un momento mientras cumplamos religiosamente nuestros deberes y propósitos. Intervenga V. E., pues, con estricta justicia e imparcialidad en los casos de esta índole y siga propulsando progreso pueblos y sus instituciones sociales y culturales, como somatenes exploradores, orfeones o masas corales, gimnásticas, conferencias ciudadanas; la menor decadencia o enfriamiento en la hermosa labor comenzada hace tres años sería funesta. Hay que renovar cada día el ánimo de servir a la patria si queremos ser dignos de nosotros mismos ».

El homenaje a Gasó y Vidal

Se ha celebrado en el Parque de Montjuich el banquete-homenaje a Gasó y Vidal.

Según el cronista de la « Hoja Oficial » lo que más interesaba era

que el acto tuviera resonancia, pero para ello, en lo sucesivo, atendiendo a muchas razones, principalmente a la higiénica, es preciso reformar las costumbres y abrir nuevos horizontes a la vida y corregir defectos suprimiendo en absoluto todo lo que sea comida cuando se organicen actos en que haya oradores, ya que se obliga a estos bien a no comer o a sufrir alguna digestión.

Qué reinó — añade — franco espíritu de patriotismo nadie lo pone en duda, pero se ha de lamentar que el servicio no fué como debía, así como no haya funcionado un altavoz.

Adelantada la hora, ante varias indicaciones que se creyeron en el deber de notar algunas deficiencias el Conde de Montseny, subido a una balaustrada para dominar a la concurrencia, con su potente voz dijo: « Llegan a mis oídos que no ha habido bastante para todos, y yo os digo ¿qué representa un día sin comer, si esto fuera así, sintiendo de veras los ideales de Patria? Si habéis venido aquí por lo que el acto significa, prestad silencio a la única voz que se ha de oír, que es la de nuestro jefe nacional, la del ilustre general Primo de Rivera ».

Nutridos aplausos se produjeron tras estas palabras, y poco después el Marqués de Estella pronunció las siguientes palabras:

« Señores, un momento de silencio. En vista de las dificultades originadas indudablemente por exceso de interés en los elementos de Unión Patriótica de que el acto fuese grande, y del que el local carece de condiciones y de instalación precisa para hacernos oír, se suprimen los discursos, lo cual significa que para muchos se habrá suprimido la comida y los discursos. Unión Patriótica, que ha de dar ejemplo de civismo y moralidad, sabe disimular esto, porque cuenta con personas cultas que viven para más altos ideales.

Así que quede consignado como una solemne adhesión a Gasó y Vidal y a sus colaboradores que han convertido una ciudad fría en otra plena de patriotismo.

A los acordes de la música, entre vivas, aplausos y las banderas bendecidas, salió del local el marqués de Estella.

Del Cabo Creus

Entre peñascales, nada más que a unos cuarenta metros de altura sobre el nivel del mar—que le rodea casi por todas partes, batiéndole eternamente por todas ellas con sus furiosas espumas—, se levanta el faro de Cabo de Creus. Una plazoleta circular, con barandilla; en el centro, la casita blanca con sus cuerpos salientes y sus, al parecer, puentes y entepuentes, palos y agujas, cual si fuese un navio. Cuarenta metros de altura nada más, y, sin embargo, el panorama que desde allí se divisa es dilatadísimo. Uno de los panoramas más imponentes, más hermosos que la provincia de Gerona, tan rica por naturaleza bajo este aspecto, ofrece al turismo.

La línea de la costa sinuosa cortada y recortada por tijeras, trémulas, tijeras extravagantes y caprichosas, línea blanca intranquila se dibuja por un lado y otro lado hasta el infinito. Toda la Costa Brava a los pies de San Pedro de Roda la montaña altiva, por la parte de España más allá aún; el faro de Portvendres, compañero y amigo, y la línea más suave ya de las playas de Argelés, de Canet y de La Cala, del lado de Francia...

Una tarde de Agosto, al declinar el sol, llegamos hace años allí, en una barquita, por primera vez; el malogrado poeta de esos parajes de desolación, Federico Rahola, nos recibió desbordando alegría. Pero el espectáculo sugestionador se impuso a todas las explicaciones. Quedamos mudos de asombro. Minutos, horas enteras. ¡Contemplar, contemplar, fija la vista, moviendo lentamente la cabeza en círculo! ¡Y de noche, lo mismo! Se apodera del alma y del cuerpo una modorra intensa. No moverse, no hacer nada, no hablar siquiera. Los alrededores de Cabo Creus, a legua y media de su faro, sugestionan así. Ni un árbol, ni un arbusto; piedras nada más, piedras enormes, rarísimas de configuración y de color, que parecen arrojadas, vertidas desde lo alto por gigantes apocalípticos, por fuerzas desconocidas. No le queda más recurso al ser humano que contemplar. Las tierras de Cabo de Creus son a propósito para la vida contemplativa. Si es verdad, como me afirmaba un médico ilustre, que hay curas de aburrimento, a Cabo Creus debieran ir quienes de tal cura necesitan. En ningún lugar del mundo podrán aburrirse de manera tan suave, tan agradable, tan placida, magnífica.

Nos quedamos a dormir. En dos colchones sobre el santo suelo de una pequeña habitación dormimos cinco. No tenían casi nada las mo-

destas gentes del faro. Ni espacio de casa, ni muebles, ni viveres. Pero limpieza, la había. Y había también una goyencita que parecía gozosa. Mientras estuvimos allí, —una noche y un día—, la jovencita se prodigó en servirnos. Hablaba mucho, escuchaba atenta lo que decíamos, reía... Reía y se ruborizaba enseguida. Se ruborizaba porque sí, sin motivo... La tarde siguiente, al irnos, al despedirnos, lloraba la jovencita. Silenciosamente, las lágrimas caían por sus toscadas mejillas.

¿Por qué lloraba la niña? Yo lo adiviné. No por nosotros, que nos íbamos, sino por la animación, por la alegría, por la vida que con nosotros se iba...

Al faro del Cabo de Creus, en efecto, apenas llegan los turistas. Se pasan días, semanas y hasta meses sin que llegue alma viviente. Las comunicaciones son difíciles. A unos ocho o diez kilómetros de Cadaqués, la blanca, sólo hay un largo y tortuoso camino. Hora y media o dos horas de viaje penosísimo. Puede irse por mar; pero la mar es allí caprichosa y bravía.

El ministro ha prometido la carretera. ¡Que sea pronto! Se lo agradecerán al ministro las buenas gentes de Cadaqués, los pescadores, los del faro y los turistas.

MAX.

Arboles frutales

Palmera.—La palmera es familia natural compuesta de unos doscientos árboles, cuya mitad, por lo menos, son poco conocidos, de una vegetación magnífica, de un porte muy pintoresco, pertenecientes a las monocotiledóneas, de estambres peregrinos y que hacen el adorno y la riqueza de las comarcas ecuatoriales que habitan, excepción de dos o tres especies, sobre todo en las inmediaciones de los mares.

Presentan un tronco simple, elevado, delgado, desunido, escamoso, algunas veces gigantesco, coronado con una sola copa de follaje compuesta de hojas aladas o en forma de abanico, algunas veces tan enormes, que una sola basta para poner al abrigo del sol ardiente de las comarcas en donde existe, a toda una familia.

Las flores de las palmeras son a menudo idiotas y siempre contenidas en una cubierta llamada régimen, sucediéndolas perpetuamente después de su descogimiento, frutos cuya existencia simultánea da a estos vegetales un aire majestuoso.

Los antiguos no conocían más que cuatro especies de palmeras.

La palmera *Camærops*, que vive en Italia; la *Doüm*, que habita en el Egipto; la *Nubia*, en la Etiopia y la que alimenta a los habitantes del Atlas y del Norte de África.

Los escritores más conspicuos hablan de esta última, manifestando que tuvieron noticia de la separación de los sexos de es-

te último vegetal tundada sin duda en la costumbre que tienen los árabes de no cultivar sino los pies femeninos y de ir a buscar en las palmeras del desierto flores masculinas que sacuden sobre las de aquellos para fecundizarlos.

En las guerras, los árabes destruyen los pies masculinos de sus enemigos para producirles el hambre.

Si se exceptúan las humildes gramíneas, ninguna familia vegetal es más útil al hombre que la magnífica palmera.

Sin las palmeras, las playas de Polinesia estarían desiertas, porque la palmera alimenta a sus habitantes, y en los hogares donde no se cría, el hombre se halla reducido como en la Nueva Holanda, a vivir de raíces de helechos, que apenas son suficientes para hacerle arrastrar una existencia penosa entre los horrores del hambre.

Todas las partes de las palmeras ofrecen recursos al hombre, sombra saludable, morada cómoda, vestidos frescos, cama blanca, alimento sano y abundante, leche, vino y todo se lo dan estos preciosos vegetales, pudiendo, con ellos conservar su existencia y su salud.

Los renuevos de algunas palmeras se comen como si fueran espárragos.

Los troncos de palmeras, tan derechos y tan duros, sirven de armadura, y aunque según la ley de crecimiento de las monocotiledóneas, la parte exterior sea la única leñosa, ofrece una gran solidez y son inatacables por los gusanos.

También se construyen con los troncos pilares, maderos sobre los cuales se asientan principalmente las cabañas, las chozas y como se puede ahuescar fácilmente su centro, sirven para hacer cañerías conductoras de aguas.

Si se hiende este leño se obtienen de él una especie de rodrigones o estacas de gran utilidad.

El interior del tronco de la mayor parte de las palmeras contiene un meollo muy nutritivo, que se extrae con mucho cuidado para comerlo en especie o para hacer sagú del cual se envía gran cantidad a Europa, que se emplea en la sopa.

Algunas veces se encuentra en el tronco de ciertas palmeras, después de 30 o 40 días de cortadas, larvas llamadas gusano palmistas, que se comen con placer en algunas localidades como en la Martinica.

Las hojas de las palmeras sirven para cubrir las chozas para formar tabiques en las zonas ardientes, en donde estos vegetales se crían, principalmente por ser muy fuertes, corrafeas, fibrosas y de gran dureza.

Estas hojas, hendidas y preparadas, sirven para fabricar esteras, vestidos, telas ceñideros, taparrabos, sombreros, cestos, cajas pudiéndose escribir también sobre algunas con puñones.

(Continuará)

Generales

Ha suspendido su publicación «El Eco de Gerona», semanario de acción católica que contaba una existencia de 4 años.

Ha sido nombrado Magistrado de la Audiencia de Albacete el que era presidente de la de esta provincia don Pedro Benito y en sustitución de éste don Enrique de Alioca.

Van notándose señales de que nos acercamos a las Fiestas y Fiestas de San Narciso. Se ha repartido el programa oficial. Diferentes casas comerciales y el «Foment de la Sardana» han editado programas de mano particulares. Se trabaja activamente para que el alumbrado pueda inaugurarse próximamente en el paseo de Jaime I. En la Plaza de la Independencia y Gran-Via se han instalado ya varias hermosas churrerías, columpios, caballitos etc. Ha estado muy acertado el Comisario de Vigilancia señor González Vila en no permitir paradas de rifas, cratetas y demás procedimientos para cazar incautos. Se nos asegura que el tiro del pichón también ha sido denegado. Las tombolas con o sin patente, todas prohibidas, porque ninguna responde a fines benéficos, que son las únicas que legalmente podrían autorizarse a criterio de los gobernadores civiles.

Ayer, procedente de París, donde fue para asuntos particulares, regresó, acompañado de su señora esposa nuestro querido amigo y compañero en la prensa don Juan Saguer.

El Ayuntamiento de Olot ha nombrado representante suyo en Madrid, a don José Ayats Surribas, secretario de la «Unión Gremial Española».

Hace días guarda cama por enfermo, nuestro particular y querido amigo el señor Marqués de la Torre, primer teniente de Alcalde del actual Ayuntamiento. Le deseamos su completo restablecimiento.

Para el próximo mes de Noviembre, día 8, ha sido señalada la boda de la gentil y distinguida señorita figuerense doña Solita Negré y Alsina, con el joven don Juan Comalada y Culubret, de Salt, hijo del alcalde de dicha población.

La boda se celebrará en Figueras.

La Junta Provincial de Transportes recuerda a los concesionarios de líneas de autos de servicio público, que a partir de este mes, deben pagar medio céntimo de canon por tonelada y kilómetro y que para llevar viajeros en imperial necesitan autorización especial de la Junta central.

Imp. Vda. M. Llach. — GERONA